

EVALUACIÓN Y SU IMPACTO PARAGUAY*

Carmen Aurora Liuzzi de Quiñónez

Centro Regional de Educación "Dr. José Gaspar Rodríguez de Francia", Paraguay

Para el diseño de políticas educativas y de intervenciones específicas se recurre a evaluaciones e investigaciones, realizadas por organismos internacionales y del Ministerio de Educación y Cultura, sobre distintos aspectos definidos por el mismo. Los resultados fueron presentados en la Agenda Educativa 2013-2018, como sigue:

Acceso a la educación y cobertura: La educación paraguaya en las últimas décadas ha tenido avances considerables, en estos aspectos, sin embargo, los logros obtenidos no son suficientes, pues persisten problemas de permanencia, eficiencia, equidad y calidad, siendo las poblaciones rurales, en situación de pobreza e indígenas las más afectadas.

Eficiencia interna del sistema educativo: Los indicadores muestran una mejora en los últimos 12 años: disminuyeron la repitencia y la deserción escolar. Consecuentemente, se han incrementado la promoción, la retención y la tasa de egreso escolar.

El rendimiento académico en la educación paraguaya: Los resultados de las evaluaciones realizadas en el 2010 a través del Sistema de Evaluación del Proceso Educativo (SNEPE) a los estudiantes del 3º, 6º y 9º grados de la EEB, muestran bajos niveles de desempeño en las áreas de matemática y lengua. El 18,63% de los alumnos del 3º grado se ubican por debajo del nivel 1 en comunicación y el 18,12% para matemática; luego sólo el 7,59% de los estudiantes alcanza el nivel 4 (aprendizajes esperados por grado) en comunicación, y el 9,26% de los

* Se agradecen las aportaciones en la mesa de trabajo de Dolores Beatriz Lascaño Amarillo, docente del Centro Regional de Educación "General Patricio Escobar".



escolares en matemática. Los resultados en el desempeño de 6° y 9° grados presentan similar tendencia.

La medición del 2006 para el 2° curso de la Educación Media muestra que cerca de 50% culminan este nivel alcanzando el nivel 1, en las áreas de matemática, lengua y literatura castellana y ciencias básicas, según las evaluaciones de SNEPE.

Por su parte, los resultados del Segundo Estudio Regional Comparativo y explicativo (SERCE) sobre los niveles de desempeño de los estudiantes de América Latina y el Caribe, en el marco del Laboratorio de Evaluación de la Calidad de la Educación (LLECE), revelan un bajo logro académico de los estudiantes en las áreas evaluadas, posicionando a Paraguay entre los países con rendimiento por debajo de la media regional.

En el año 2009, Paraguay participó del estudio Internacional sobre Educación Cívica y Ciudadana (ICCS), los resultados obtenidos sitúan al país a 76 puntos por debajo del promedio internacional y 15 por debajo del regional (MEC, 2010), revelando una escasa preparación cívica y ciudadana de los estudiantes.

Asimismo, en el año 2005, a través de SNEPE se aplicaron pruebas a los estudiantes del 3° curso de Formación Docente en las áreas básicas de formación, los resultados obtenidos dan un promedio de rendimiento que oscila entre el 40% y 60%, lo cual evidencia la precariedad de la formación de los docentes.

Asimismo, en el Informe del Progreso Educativo Paraguay 2013 (PREAL, 2013), se encuentran los siguientes resultados:

Cobertura: Buena cobertura en los dos primeros ciclos de la EEB, pero baja cobertura en el tercer ciclo de la EEB y la educación media. La matrícula aumentó en la mayoría de los niveles del sistema educativo. No obstante, hay una importante cantidad de jóvenes entre 13 y 17 años, que no están matriculados en el nivel educativo que le corresponde a su edad, colocando a Paraguay entre los países con menor tasa neta de escolarización secundaria en la región.

Permanencia: La mayoría de los niños/as ingresan al sistema, pero aún se tiene problemas para retenerlos. En 2010, el promedio de años de estudios de la población paraguaya de 15 años o más, fue de 8,2 años, mayor que el promedio de 7,1 años en 2000, pero menos de los 9 años de estudio obligatorios

y gratuitos según la ley. Solo 3 de cada 10 estudiantes que ingresaron en el primer grado en 1999 completaron los 12 años de la educación formal en 2010.

Rendimiento en pruebas: Estudiantes logran resultados medios y bajos en las pruebas nacionales e internacionales. En las pruebas nacionales más recientes SNEPE (2010), más de la mitad de estudiantes del 3° grado no pudo resolver problemas sencillos de matemática y 4 de cada 10 tuvo dificultad para comprender los elementos más generales del texto y demostrar un conocimiento básico de la gramática. En la prueba regional SERCE (2006), Paraguay fue uno de los cinco países que obtuvo puntajes por debajo del promedio en todas las materias evaluadas.

Equidad: Las desigualdades sociales se reproducen en el sistema educativo y se debería hacer un gran esfuerzo para superarlas. Hay una reducción de las brechas en las tasas de escolarización por zona de residencia y nivel de ingresos. Aún así, se sigue observando desigualdades en el nivel de escolarización de personas adultas jóvenes, según zona de residencia, ingresos e idioma principal. La población indígena enfrenta grandes brechas respecto al promedio nacional.

Profesión docente: Se han dado pasos, pero aún no se ha consolidado la profesionalización de la carrera docente. La poca evidencia disponible sugiere que el sistema no está produciendo la calidad de docentes que Paraguay necesita. Se han dado avances legales para institucionalizar la selección de docentes, pero los salarios tienen poco vínculo con la calidad de su trabajo.

Inversión: El gasto público en la educación como porcentaje del Producto Interno Bruto (PIB) ha disminuido en el periodo. El gasto público en la educación en relación al PIB ha disminuido en el periodo analizado, lo contrario a lo que sucede en otros países de la región. La baja inversión pública en la educación permite cubrir los salarios docentes y administrativos, pero limita las posibilidades de realizar inversiones para mejorar las condiciones de aprendizajes como: capacitación a docentes, inversión en infraestructura y construcción de sistemas de evaluación.

Competencias y estándares: En Paraguay, se inició el proceso para establecer estándares de contenido en la educación media. Se realizaron esfuerzos para lograr una educación basada en competencias, sin embargo en las aulas

predomina el aprendizaje memorístico y hay poca motivación en el descubrimiento de saberes. No existe un sistema de estándares que defina lo que constituye un nivel de desempeño adecuado ni sobre los recursos necesarios para este propósito.

Sistema de evaluación: Paraguay cuenta con un sistema nacional de medición, el SNEPE, pero no tiene los recursos asegurados dentro del presupuesto nacional de gasto, para su realización en forma periódica y sistemática. En el periodo se realizaron 3 pruebas de evaluación del SNEPE en el nivel de EEB, pero no son comparables entre sí, por lo que no se puede medir el progreso en el aprendizaje. Paraguay ha participado en las evaluaciones del Laboratorio de Evaluación de la Calidad de la Educación (LLECE). El uso de los resultados es escaso.

Autonomía y rendición de cuentas: Se dieron pasos para descentralizar decisiones educativas, pero la mayoría sigue realizándose a nivel central. Con el fin de descentralizar la gestión educativa, se crearon Consejos Departamentales de Educación, pero con poca incidencia en la política y gestión educativa departamental. Se han implementado mecanismos para involucrar a asociaciones de padres y madres en la transferencia de recursos para las escuelas.

A partir del análisis de las tendencias educativas en Paraguay en la última década (2000-2010) este informe propone unas líneas de acción de tal forma a lograr un mayor progreso en las diferentes áreas e indicadores (PREAL, 2013).

Aumentar el porcentaje de la población que completa los 12 años de estudio: En un mundo cada vez más dependiente del conocimiento, saber que el 29% de los adolescentes entre 15 y 17 años no se encuentran cursando la educación media no es suficiente. Paraguay cuenta con una importante experiencia en educación de personas jóvenes y adultas. A esto se suman iniciativas internacionales que están trabajando y proponiendo acciones en esta línea. Se debe apoyar estos programas y buscar otros que enfrenten los obstáculos económicos y de pertinencia que con demasiada frecuencia impiden que nuestros jóvenes completen sus estudios.

Apoyar a los programas de atención a la primera infancia: La educación comienza antes del primer grado y estas experiencias forman la base para su futuro aprendizaje. En Paraguay la matrícula del preescolar se ha mantenido cerca

del 70% sin lograr avances significativos en la década estudiada. Se deben aumentar y mejorar los programas de atención integral a la primera infancia. En especial promover programas no formales que trabajen con las familias y la comunidad; mejorar la calidad de la educación preescolar atendiendo a los aspectos estructurales (condiciones físicas, estructura del programa, nivel de formación de educadores) y de proceso (rutinas de cuidado, estimulación del lenguaje, participación de padres y madres); tener en cuenta las condiciones para la inclusión de niños y niñas con discapacidad; e implementar programas que incorporen la lengua y la cultura de niños y niñas guaraní hablantes e indígenas.

Mejorar el desempeño académico en áreas tradicionales como lenguaje y matemática, así como en otras áreas como el uso de tecnología y educación cívica: Los resultados de las pruebas nacionales e internacionales muestran claramente el déficit de aprendizaje que enfrentan nuestros alumnos. Superar esta situación requerirá mejorar el proceso de enseñanza, los conocimientos de los docentes y la disponibilidad de materiales apropiados y alineados. También demanda la implementación de estrategias para una identificación temprana de estudiantes que están teniendo problemas con ciertos conceptos y acompañarles para que no queden atrás. El uso de las TIC puede aportar en el proceso y ayudar a los alumnos a desarrollar destrezas importantes para el mundo moderno. Para que esto funcione adecuadamente, se debe mejorar la infraestructura y contar con un soporte técnico cercano a las escuelas que permita generar una dinámica que potencie el uso educativo de las computadoras. Fortalecer la formación cívica de estudiantes en todos los niveles ayudaría a promover prácticas democráticas dentro de las escuelas y desarrollar el respeto y la valoración de la diversidad social y cultural, el pluralismo y la inclusión social.

Desarrollar acciones que prioricen a las escuelas rurales, las que se encuentran en zonas de pobreza y a las poblaciones indígenas: Los peores indicadores educativos se dan en zonas rurales y en poblaciones que viven en condiciones de pobreza, por lo que se deben promover programas que atiendan a estos grupos asegurando las condiciones básicas para el aprendizaje y una educación adecuada a su realidad cultural, social y productiva. Por otra parte, que la población indígena cuente con un promedio de 3 años de estudio y un 40% sea analfabeto

es inaceptable en un país pluricultural como el Paraguay. Debemos trabajar urgentemente en el aumento de la cobertura y de la permanencia de los niños y niñas indígenas en la escuela. Fortalecer los programas educativos que respondan a sus matrices culturales y lingüísticas, por medio de la educación bilingüe e intercultural, que promuevan una inserción en la sociedad general.

Consolidar de la carrera docente: Se debe continuar con la formulación del marco institucional e implementar las acciones para la profesionalización de la carrera docente, lo que implica fortalecer los sistemas de selección, implementar un esquema salarial que toma en cuenta la calidad del trabajo docente e instalar un procedimiento de evaluación del desempeño docente. Otra acción recomendable es estimular la inserción de los mejores docentes en escuelas de contextos desfavorables.

Asegurar un presupuesto adecuado para el MEC: Se requiere realizar una revisión y un ajuste presupuestario de tal forma a que el Ministerio de Educación y las diferentes instancias (centrales, locales) cuenten con los recursos en tiempo oportuno no solo para la ejecución de los diferentes planes y programas sino también para la realización sistemática de evaluaciones nacionales e internacionales, que aporten a mejorar la calidad de la enseñanza, la eficiencia y la disminución de las inequidades, especialmente hacia el sector rural e indígena.

Avanzar en institucionalizar un sistema de estándares y monitoreo de los resultados del aprendizaje: Se debería avanzar en el proceso de construcción y utilización de estándares que permitan determinar no solo qué se debe aprender y cuándo, sino que defina además, qué es un desempeño aceptable y los recursos que serían necesarios para que todos los jóvenes lleguen a estos niveles. El sistema nacional de evaluación requiere un apoyo especial para su institucionalización. Actualmente el sistema tiene problemas en su sustentabilidad, ya que las evaluaciones no están previstas en el presupuesto nacional, sino que provienen generalmente de préstamos y no son aplicadas periódicamente, especialmente a nivel de educación media.

Fortalecer las instancias de administración educativa locales, particularmente de los Consejos Departamentales de Educación y las asociaciones de padres y madres: Para facilitar la gestión local, se debe particularmente fortalecer las capacidades

organizativas y presupuestarias de las instancias locales como lo son los Consejos Departamentales de Educación y las Asociaciones de Cooperadoras Escolares (ACE). Los Consejos Departamentales permitirán un mayor control y participación local en la gestión del sistema educativo y aumentar la eficiencia, ya que muchos de los programas y acciones del MEC se definen y ejecutan desde el nivel central. Por otra parte, las ACE constituyen una vía fundamental para involucrar a madres y padres en los procesos educativos e incidir en la gestión de las instituciones escolares. Sostenemos que la educación está llamada a jugar un papel central en la vida del país, al constituir uno de los pilares para que Paraguay puede fortalecer su institucionalidad democrática y construir un proyecto de desarrollo nacional incluyente, que permita mayor cohesión y menores inequidades.

REFERENCIAS

PREAL, Instituto Desarrollo (2013). El desafío es la equidad Informe de Progreso Educativo. Paraguay. Asunción.

